AÑO II. Habana, 23 de Agosto de 1888. NUM. 8.

EL PRODUCTOR.

SEMANARIO CONSAGRADO A LA DEFENSA DE LOS INTERESES ECONOMICO-SOCIALES DE LA CLASE OBRERA.

ORGANO OFICIAL DE LA JUNTA CENTRAL DE ARTESANOS DE LA HABANA.

Aviso.

Se suplica á los señores agentes que á continuacion se expresan, se sirvan contestar á las diferentes cartas que se les han dirigido, pues que ese silencio ocasiona perjuicios á esta publicacion.

Antonio Diaz.—*Jovellanos.*
Bernabé Urra.—*El Cano.*
José A. Rodriguez.—*Sagua la Grande.*
Casimiro Jufré.—*Bejucal.*

Los señores suscritores á quienes se les servía el periódico en los talleres de tabaquería, pueden pasar á recojerlo á la Administracion ó mandar las señas de su domicilio á Dragones, 39.

Dos Manifiestos.

La Directiva de la "Union de Fabricantes de Tabacos", en su afan de acusar á los obreros ante las autoridades y ante la opinion pública, no ha hecho hasta ahora otra cosa que demostrar lo injustificado de sus actos.

Tal le ha acontecido, entre otras cosas, con la publicacion de su célebre Manifiesto.

En ese precioso documento, debido seguramente al ilustrado literato, al decir de *El Industrial*, D. Francisco Gonzalez Alvarez, ha demostrado una vez más la Directiva, la sin razon con que ha obrado al ordenar el cierre general de los talleres de tabaquerías de la Habana. Felizmente para los señores que componen el ensoberbecido cuerpo á que nos referimos, estamos en un país donde, como regla general, quedan impunes ciertos actos que, en cualquier otro paraje, serían condenados como verdaderos delitos.

Es cosa por demás sabida, que aquí, donde determinados personajes están á merced de cuatro caballeros particulares, no hay desafuero que no se cometa, sin que la accion de la ley llegue á alcanzar nunca á los que saben darse maña y arte para imponerse.

En la pasada huelga de los fabricantes, en varias conferencias que tuvimos con el Sr. General Marín, tratamos de darle á conocer ciertos manejos de esos hombres, y aún recordamos haberle dicho que, arreglado aquel movimiento, no tardarían los fabricantes en provocar otro.

El General Marin, seguramente confiado en las promesas de los fabricantes, puso, al parecer, en duda nuestras palabras, y el tiempo se ha encargado de demostrar que teníamos razon.

Estamos, pues, en otra huelga, llevada á efecto por los fabricantes de tabacos, y estamos en ella con más falta de razon todavía que en la pasada.

Para probar lo que decimos, basta solamente examinar el Manifiesto que la Directiva de la "Union" publicó en la mayor parte de los periódicos de la Habana, poniéndolo en frente de la verídica relacion de los hechos publicados por una Comision de Obreros, en un suplemento á *La Lucha*, el dia 17 del presente.

En ambos documentos se lee lo que sigue.

En el de la "Union", indicando los procedimientos que los obreros deben seguir, cuando por cualquiera causa tengan reclamaciones que hacer, se dice:

«Si cierto número de obreros no están conformes con el precio ó condiciones de un taller, que soliciten la mejora que deseen; pero en la forma correspondiente, como cumple á hombres honrados y de rectos propósitos: y si su peticion no fuese atendida, no por eso deben incitar ni ménos impedir què sus compañeros trabajen, si lo desean y les conviene. Hay muchos talleres en la Habana, y si el obrero es laborioso é inteligente, lo que una fábrica no puede darle, otra se lo concederá.»

Y en el de los obreros, que nadie se atreverá á desmentir, se lee:

«1º Cuatro operarios de la fábrica «La Legitimidad» trabajaban una *vitola* denominada «Victoria Fina», á razon de de 26 pesos oro por millar: dicha *vitola* fué suprimida, y en su lugar le dieron á los cuatro operarios mencionados, otra de mayor trabajo, que en el año 1885 se pagaba en la propia casa á razon de 32 pesos.

Como quiera que la nueva *vitola* debía pagarse á 26 pesos, los torcedores encargados de trabajarlas hicieron el consiguiente reclamo, pues veian con razon un rebajo de precio que no debían admitir.

Sus reclamaciones no dieron resultado, y los cuatro operarios *exclusivamente*, se declararon en huelga, habiendo «La Legitimidad» continuado sus trabajos generales sin interrupcion de ningun género.»

Como se vé, los operarios de la fábrica "La Legitimidad" siguieron en esta ocasion el procedimiento que, al decir de la Directiva de la "Union", deben seguir; y como los de "La Legitimidad", los de "El Aguila de Oro" y "La Diligencia".

Si, pues, por lo copiado se patentiza que los obreros han procedido conforme á los deseos de la "Unión", ¿cómo pretende ahora la Directiva basarse en esos hechos para haber ordenado el cierre de los talleres?

Acaso se nos diga que cuando los operarios de una *vitola* se declaran en huelga, ya no hay torcedor en la Habana que quiera trabajarla, viéndose la fábrica en la necesidad de suprimirla.

Aceptado ese argumento, porque así es realmente, y nosotros nos debemos á la verdad, contestaremos que esa actitud es consecuencia legítima de la de los fabricantes.

¿Acaso, cuando los operarios de una *vitola* se declaran en huelga, la Directiva de la "Union" no los circula en los demás talleres para que ninguno les dé trabajo?

Pues, donde las dan las toman, y si los fabricantes no quieren represalias, no dar lugar á ellas.

El Manifiesto de la "Union", no sabiendo cómo relevar á la Directiva de la falta que iba á cometer, trata de acusar como perturbadores á tres ó cuatro obreros, y con ese fin, se expresa en estos términos:

«Pero, ¿es que tres ó cuatro hombres pueden declararse en huelga cuándo y dónde tengan por conveniente, dirán las autoridades y pensará el público?»

Sguramente que lo copiado se refiere á las fábricas "La Diligencia" y "Henry Clay", únicas que se hallaban en huelga general; mas, para que se vea cuán injustificados son esos cargos, copiamos de la relacion de los obreros:

«4º Los operarios de la fábrica «La Diligencia», se veian tan cohibidos en sus facultades de obreros, para ganar el sustento diario, que apenas si ganaban lo suficiente para subvenir á sus más apremiantes necesidades.

La causa de esta cohibicion lo era el estado y clase de materiales con que tenían que luchar para llevar á cabo una obra aceptable, como cumple á trabajadores honrados.

Hechas las consiguientes reclamaciones sobre este particular, fueron desatendidas, habiendo crecido en cambio las exigencias de la casa, repecto á la mano de obra, hasta tal punto que ¡cosa nunca usada en las fábricas! hubo dia de traer á las mesas de los operarios tabacos que se juzgaban mal elaborados.

Como era natural, esto aumentó el disgusto de los operarios, declarándose *todos* en huelga.

Hasta el presente, y en los hechos que vamos relatando, ésta es la única fábrica que haya presentado un movimiento general en sus operarios; y nótese bien el espíritu de justicia que domina á los obreros; como en este solo taller el mal era general, en éste *únicamente*, fué general la huelga.

Una vez en huelga los obreros de «La Diligencia» se reunieron en junta para deliberar sobre el asunto.

De dicha junta resultó el acuerdo siguiente:

«Que se reclamara al dueño de la fábrica el aumento de $3 en todas las vitolas de la casa, mejora de materiales, más consideracion en la manera de tratar á los trabajadores y el pago de los jornales en oro y tres veces á la semana, puesto que se paga en billetes y todos los dias.»

Y referente á "Henry Clay", dice así el suplemento á *La Lucha*, del dia 17, refiriéndose á la expontaneidad de los obreros al declararse en huelga en aquella fábrica:

«Mas como á semejante protesta no había precedido un acuerdo del taller en masa, ó séase reunido, hubieron de citarse despues para una junta general de la casa, en la que debía acordarse la conducta que debían seguir.

La tal junta verificóse en los salones de una sociedad de Jesus del Monte, y en ella fué acordado nombrar una Comision que se avistase con el Sr. D. Francisco Gonzalez Alvarez para hacerle saber que sus operarios no volverían á trabajar si con ellos no volvian sus compañeros expulsados.

Negóse el Sr. Gonzalez á la peticion, y la casa quedó declarada en huelga definitivamente.»

Inútil es decir la unanimidad que reinó en el acuerdo, pues de todos es sabido que, sólo 4 ó 5 obreros votaron en contra.

Si los hechos son así, como los relata el Manifiesto de los obreros, ¿por qué los falsea la Directiva, diciendo cosas que copiamos?

«Seguramente que la mayoría, la casi totalidad de los obreros es contraria á las huelgas y más aún á las huelgas de esta clase: pero este elemento sano y juicioso que tambien es el más trabajador, carece de la unidad, de la organizacion y de los hombres resueltos con que cuenta el otro: y como no se comunican, ni se reunen, ni se cuentan, viene á quedar dominado por el segundo, siendo causa inconsciente de los mismos sucesos que reprueba.»

En cuanto á lo de las huelgas, nos atrevemos á afirmar que, no la mayoría, sino la totalidad de los obreros, somos contrarios á ellas, solamente que *nos las hacen aceptar* los fabricantes.

Y referente á que carecen los obreros de unidad, de organizacion, etc., transcribimos el siguiente párrafo de la relacion publicada por la Comision de obreros:

«Reunidos en el sitio designado, y en dia y hora señalados, cinco mil obreros próximamente, fué acordado entre otras cosas, lo que al pricipio de este *Manifiesto* dejamos consignado.»

Ya ven las autoridades, ya vé el público y ya ven los fabricantes que el Manifiesto de la Directiva es un cúmulo de falsedades.

¿Dónde están esos tres ó cuatro hombres que manejan á su antojo á los obreros?

¿No se reunen éstos en número de cinco mil y deliberan ampliamente, sin que nadie trate de ejercer presion?

Y esto que decimos, ¿no lo han presenciado delegados de la autoridad?

¿Cómo, pues, se atreve la Directiva á falsear las cosas de una manera tan lamentable?

¿En qué funda sus acusaciones!

"No entraremos en detalles, dice la Directiva, de las dificultades que hoy tienen sin trabajo, por capricho y voluntad de unos 20, á más de mil obreros."

Cuando se hacen acusaciones semejantes, se está en el deber de probarlas, que no así tan gratuitamente se señala con el dedo á hombres que valen tanto ó tal vez más que sus acusadores.

En cambio, nosotros estamos dispuestos á probar no sólo lo incorrecta, sino lo punible que es la conducta de la "Union de Fabricantes Tabacos", y en especial la de su Presidente, que con sus caprichos y sola voluntad, está causando males sin cuento no sólo á los obreros, sino á la industria y al comercio en general de este país, teniendo al mismo tiempo suspendida sobre esta sociedad una terrible amenaza que, quiera nuestra buena suerte, no se traduzca en hechos.

¡Y......nada más!

A *El Español*, *El Comercio* y otros periódicos que durante la presente huelga de los fabricantes se han entretenido en *morder* los talones de los tabaqueros, no tenemos otra contestacion más apropiada que darles que es la reproduccion del siguiente suelto, que recortamos de *El Productor*, de Barcelona:

"Poco há celebróse en Nueva York un banquete de periodistas. Suplicaron á una de las eminencias del oficio que brindara por la prensa independiente. El hombre se resistió mucho, pero por fin se dejó persuadir y despues de hacer constar que hablaba solamante á representantes de la prensa y no al público, dijo:

"No hay tal prensa independiente, á no ser tal vez en las pequeñas villas rurales. Ustedes todos son esclavos; bien lo saben ustedes como lo sé yo. Ninguno de ustedes puede atreverse á decir con franqueza su opinion. Ustedes saben de antemano que tal opinion franca no aparecería jamás impresa. A mí me pagan 150 duros semanales para que aparte del diario en que trabajo todo parecer leal. Muchos de ustedes cobran el mismo salario por el mismo encargo. Si yo me expresara con sinceridad, acabaría pronto. El tonto que escribiera con buena fé, se encontraría al dia siguiente en la calle sin ocupacion. Un periodista de *fondo*, debe temer la verdad, debe mentir abiertamente, debe calumniar y postrarse á los piés del mamon, debe vender á su país y sus conciudadanos por el pan de cada dia ó su salario, que es lo mismo. Lo saben ustedes y lo sé yo; por esto es ridículo brindar por la prensa independiente. Somos las instrumentos y los servidores de los ricos que están detrás de los bastidores; somos unos fantoches; ellos tiran del cordon y nosotros bailamos; nuestro tiempo, nuestro talento, nuestras capacidades, nuestras esperanzas son la propiedad de otros; somos *prostitutos de inteligencia*".

¡Ah......valiente!

El Eco, de Costa, aficionado á *dar gusto*, se lo dá de lo lindo á los fabricantes de tabacos.

Dice—y con decirlo *El Eco* ya nadie lo cree—que los causantes del inmenso mal que hoy experimentan todas las clases, son los tabaqueros; que los fabricantes sufren frecuentes pérdidas de consideracion, consistentes en el abandono de los materiales preparados para el trabajo, que los operarios abandonan sin prévio aviso, y que le consta que los fabricantes *no faltan jamás á lo pactado* con el operario.

Si *El Eco* fuera un periódico sério, merecería que nosotros le dijéramos las del barquero; pero si nada le decimos, le recomendamos, en cambio, la lectura del siguiente suelto, que copiamos de *El Adalid*, periódico conservador, que no piensa *con el estómago*, que nosotros sepamos.

"LA HUELGA.

A la hora en que escribimos estas líneas, no solo continúan paralizados los trabajos en todos los talleres de tabaquería de la Habana, sino que se nos dice que la paralización se ha hecho extensiva á los pueblos de campo donde se tuerce la aromática hoja.

El mal, como se vé, va tomando proporciones alarmantes, pues el número de trabajadores parados no baja ya de seis mil.

Y si siempre hemos condenado con energía las huelgas que los trabajadores promueven, con mayor razon lanzamos hoy nuestro anatema contra esa huelga, injustificada, de los industriales del ramo del tabaco.

Los hombres de órden—como se titulan—apelando á ese recurso de que á cada instante protestan, lo santifican, y estimulan á los obreros á ponerlo en práctica, cada vez que se les antoje.

¿Qué razon encontrarán ya para convencerlos de los perjuicios que las huelgas traen en pos de sí, cuando en vez de combatirlas las provocan y promueven?

Inmensa, á no dudar, es la responsabilidad del que la voz pública señala como promovedor del cierre general de las tabaquerías, y en esa responsabilidad le acompañan, no solo los que lo apoyan, por convicción ó *arrastrados*, que de todo hay, sino tambien aquellos que pudiendo evitar el mal, no lo hacen.

Hora es ya de que se fije en ese grave conflicto la atención de la primera autoridad de la Isla; que si no es legítimo ni justo que los trabajadores armen esas algaradas perturbadoras, ménos lo es que una asociacion, porque así conviene á las particulares miras de alguno de sus miembros, tenga poder bastante para lanzar impunemente á la desesperacion y al hambre á todo un pueblo, sin perdonar ni aún á aquellos merced á cuyos *buenos auspicios* en las elecciones del 6º Distrito, se encaramó en la Diputacion Provincial el actual Presidente de la "Unión de Fabricantes de Tabacos".

Ya te iremos descubriendo el pelo.....*Pachín*".

¿Qué dice á esto *El Eco* de......*Coria*?

Basilio.

El dia 15 del presente se embarcó para la Península nuestro querido amigo y consecuente compañero Cecilio Suarez, conocido entre nosotros por Basilio.

Demás está que tratemos de demostrar el vacío que la persona de referencia deja, no sólo en la fábrica de tabacos que dirigía, sino en general entre los trabajadores del ramo de tabaquerías; pues el sentimiento que su ausencia ha causado en los obreros, habla más alto que todo cuanto pudiéramos decir nosotros, á quienes quizás nos tacharían de apasionados.

En el momento crítico, á la hora de partir Basilio, nuestro cariño le fué suficientemente demostrado, y esto basta.

Quiera la buena fortuna nuestra que pronto volvamos á estrechar la mano del amigo cariñoso, á quien de todas veras deseamos un feliz arribo á su tierra natal.

En Guanajay.

Los escojedores de tabaco en rama, de Guanajay, se han agremiado, y el compañero Presidente de dicho Gremio nos invita para el dia en que, aprobado su Reglamento, hayan de celebrar una Junta de constitucion definitiva.

A dicha Junta concurriremos con mucho gusto, si algun acontecimiento inesperado no nos lo impide.

Agradecemos la invitacion, y mucha vida le deseamos al nuevo Gremio de Guanajay.

Indivíduo y colectividad.

Una extraña preocupacion ha dominado el género humano desde los comienzos de su constitucion en sociedad, hasta el presente. Todos los pueblos han soñado con una gloria nacional, ninguno ha creido en la posibilidad de alcanzar la dicha del indivíduo.

Las religiones han perpetuado ese error, fundando precisamente en él la base de su existencia: todas han prometido al indivíduo una satisfaccion ultramundana de las fatigas y privaciones que en la vida les ha impuesto la colectividad; todas han glosado en mayor ó menor escala aquella frase mística: el mundo es un valle de lágrimas.

Hoy, que los pueblos tienden á perder sus caractéres peculiares para seguir la corriente uniformadora de la civilizacion, las diferentes escuelas fundadas por el pensamiento incurren en el mismo error, y se tiende á dar á la sociedad un brillo y una grandiosidad colectiva en que el indivíduo vivirá sumergido en el todo sin garantias que pongan á salvo su perfecta y absoluta autonomía.

Pretende el absolutista volver á aquellos gloriosos tiempos de Cárlos V y Felipe II en que, por el predominio de nuestras armas, no se ponía el sol en los dominios españoles; esfnérzanse los partidos liberales por dar á las naciones dominadas por la burguesía capitalista el esplendor que alcanzaron durante el apojeo monárquico; sueñan las democracias con la fundacion de repúblicas poderosas en que por la belleza de sus monumentos, la grandiosidad de sus obras públicas y la exuberancia de su produccion brille refulgente la majestad del pueblo; hasta las escuelas socialistas rinden tributo á la preocupacion, de la gloria colectiva, teniendo en poco al indivíduo con tal de presentar su sociedad ideal engalanada con los resplandores de la grandeza, desconociendo todos que el brillo colectivo que oculta la miseria moral y material del indivíduo es un despreciable oropel.

Imagine el lector una pila de monedas cuyo total sea 100, por ejemplo: si la mayor parte son falsas el valor de aquellas 100 unidas es ficticio y por nadie será aceptado. Del mismo modo, si una nacion ostenta exuberante produccion, rico comercio, ejército poderoso, solemnes y aparatosas instituciones políticas, para encubrir un proletariado sometido á la explotacion, y de sus veinte ó veinticinco millones de habitantes resulta una parte mínima que vive en un buen medio mientras la inmensa mayoría hállase reducida á un nivel inferior, el brillo de aquella nacion será falso para el pensador que juzga á las naciones por el fondo de justicia que pueda contener su constitucion.

En toda clasificacion científica el indivíduo ha de tener los caractéres esenciales de la especie, y, por tanto, el hombre es el tipo de la humanidad.

La consecuencia lógica de este principio es que toda agrupacion humana ha de hallarse constituida de manera que entre la unidad y el conjunto exista perfecta y justa relacion; de modo que las condiciones esenciales de vida y desarrollo físico y moral del indivíduo no se hallen menoscabadas en manera alguna por la colectividad; antes por el contrario, ésta sea como el resúmen completo de aquellas.

Es imposible separar en lo humano la idea *indivíduo* de la *colectividad*. El indivíduo necesita de la colectividad para alcanzar la plenitud de su sér, y la colectividad necesita de los indivíduos, no solo para formar número, sino para reunir el conjunto de iniciativas, actividades é inteligencias que en bien de las unidades y del grupo puedan hacerse.

Si por abstraccion separásemos estas dos ideas inseparables, y quisiéramos desligar al indivíduo de todo lazo social, como al par que le quitásemos deberes sociales le quitaríamos los correspondientes derechos, le llevaríamos al estado salvaje, en el cual no haría absolutamente nada por sus semejantes, hallaríase desligado de toda sujecion y dependencia, pero sólo tendría para el cultivo de su inteligencia sus propias y exclusivas observaciones, y para atender á sus múltiples necesidades corporales, el limitadísimo producto de su propio y único trabajo, con lo cual viviría ignorante y miserable por todo extremo.

Si por el contrario quisiéramos contruir una sociedad brillante y poderosa que por sí misma atendiese á las minnciosidades de su vida interior y á los grandes prestigios del exterior, y cuya organizacion fuese tan perfecta que su mecanismo llevase su accion á todas partes, distribuyendo la sávia de la vida por todas las jerarquías sociales, llegaríamos á formar una sociedad como alguna de las que en la antigüedad existieron, ó daríamos vida

á alguna de las utopías comunistas, pero con toda su grandeza esa creacion, por no responder al principio fundamental de toda sociedad, por reducir al individuo á la condicion de simple átomo que vive por y para la vida de un todo, sería un mónstruo tan falto de realidad como los creados por la fantasía de los artistas en las grandes concepciones de ornamentacion.

Tiene el hombre grandes aptitudes: puede analizar cuanto le rodea llegando á sorprender la vida hasta en las más remotas y ocultas cavidades en que radica; puede conocer la ciencia, la sustancia y la constitucion de todas las manifestaciones de la vida; tiene conocimiento exacto de la mecánica universal; puede elevar su inteligencia á la concepcion de la verdad en lo físico y en lo moral, del mismo modo que por la imaginacion concibe la belleza forjando las más brillantes producciones artísticas; pero todo ese poder hállase supeditado á una condicion esencialísima: la asociacion. Por ella el individuo se circunscribe á producir en la esfera de su propia especialidad; por ella se aprovecha de las observaciones y de los conocimientos de sus semejantes contemporáneos y precedentes á través de los siglos y de las distancias; por ella cambia los productos de su actividad con los de todos los miembros sociales y provée á las múltiples necesidades de su existencia. Tambien la piedra sumergida en el abismo de la cantera donde se formara, tiene un modo de ser informe y abrupto, pero pulida por la mano del trabajador, y colocada en combinacion con otras por la direccion inteligente del artista, forma el admirable monumento que desafía las injurias del tiempo y causa la admiracion de las generaciones.

Nada es el hombre sin la sociedad, por cuanto la mayor y mejor parte de su vida necesita de la sociabilidad para manifestarse.

Mala es la sociedad si en todas y en cada una de sus unidades componentes no se conserva el tipo natural completado por todas las adquisiciones del progreso.

Para valernos de un símil, diremos: así como para el creyente en la hostia que el sacerdote ofrece en la ceremonia de la misa hállase su dios, y en cada uno de los fragmentos en que hasta el infinito puede dividirse existe completa y perfecta la divina personalidad, en la sociedad ácrata que el progreso nos promete con promesa cierta é ineludible, vivirá el hombre y la mujer con perfecta y holgada individualidad, libres por su propia conciencia, ilustrados por la sabiduría de los siglos adaptada á su propio criterio, felices por la combinacion armónica de las condiciones individuales y de las instituciones sociales, y cada uno de por sí llevará en su propio sér el trabajo y el estudio aglomerado por los siglos, el fruto de las perfectas combinaciones sociales y la belleza física que da la salud cuando por el conocimiento de la higiene se cumplen las leyes naturales.

Si hoy cada uno de los humanos no valemos un hombre, por que nuestra parte física hállase atrofiada por falta del natural desarrollo, y nuestra parte moral se limita por el fanatismo, la supersticion y las preocupaciones; si hasta hoy las sociedades humanas formadas por tan deficientes componentes han representado colectividades falsas, por cuanto en vez de las voluntades, los pensamientos y la fuerza de todos sus miembros sólo ha dominado una minoría de voluntades y de pensamientos, por la acracia llegarán á alcanzar su justo y racional valor el *individuo* y la *colectividad*.—L.

(*Acracia*—Barcelona.)

Nueva York, Agosto 9 de 1888

A los redactores de EL PRODUCTOR.

Queridos compañeros:

La formidable huelga de los trabajadores en hierro y acero, ha tenido un término feliz para los obreros. La victoria obtenida por éstos, fué completa y decisiva; pues no solo impidieron con su resistencia solidaria é incontrastable, que sus salarios fuesen reducidos en lo más mínimo, sino que además lograron con admirable táctica desconcertar la Asociacion de fabricantes en hierro y acero, que estaba haciéndose temible por su poderío y mañosa habilidad en sembrar la discordia y la desunion entre las organizaciones del trabajo.

La huelga fué dirigida y apoyada por la «Asociacion Amalgamada de trabajadores en hierro y acero». Esta vasta organizacion comprende casi todas las fraguas establecidas en el Occidente de Filadelfia, y cuenta con más de treinta mil afiliados activos, que pagan sus cuotas con severa puntualidad.

De consecuencias ménos favorables ha de ser, sin duda, la ya inveterada y enojosa huelga de los maquinistas y fogoneros, empleados por la pérfida empresa ferrocarrilera de Chicago, Burlington y Quiney. Tiempo ha que tan bravos compañeros sostienen una lucha sin tregua contra las insidiosas asechanzas de los empresarios, sin que á la hora en que trazo estas líneas, haya la más remota esperanza de arreglo. Los huelguistas no desesperan, sin embargo, y se sienten con ánimo suficiente para arrostrar los peligros á que diariamente se ven expuestos. Sus reuniones son espiadas por la policía secreta de la empresa, y sus pasos contados y acechados cuidadosamente.

Con el objeto de desacreditar á los huelguistas, los agentes de la compañía han urdido una trama infame, inventando una conspiracion de dinamita; y despues de formar un tenebroso complot, tuvieron la audacia de atribuirlo á los huelguistas, acusándoles de intentar destruir las propiedades de la empresa, y haciendo que fueran arrestados aquellos que con más teson defendieran el derecho á la vida. Pero por fortuna, la empresa no logró su designio, porque los huelguistas supieron probar su inocencia ante los tribunales, y éstos convinieron en echar tierra al asunto, influenciados como estaban por dicha empresa, autora de tan horrenda maquinacion.

Si los huelguistas hubieran sido los autores de esa conspiracion, su suerte hubiera sido la horca; pero como vino de lo alto y con el deliberado propósito de desacreditar la causa de los trabajadores, la prensa capitalista recogió velas, para mantenerse en criminal silencio tan pronto como supo de qué punto soplaba el viento; y los tribunales se apresuraron á ahogar vergonzosamente con escarnio y befa de la Justicia, el proceso que contra los calumniados huelguistas habían incoado.

Este *extraño* proceder de los tribunales imprimió otro carácter más complicado y extensivo á la célebre huelga de los maquinistas y fogoneros. Comprendiendo éstos que para los obreros no hay justicia posible, están determinados á no cejar un punto hasta hacer pública la conducta de los tribunales que tan villanamente se dejan sobornar; y denunciar asimismo ante la pública conciencia las infames maquinaciones, entre cuyas redes, se intentó envolver á los que, dentro de la legalidad, luchan por llevar un pedazo de pan á las hambrientas bocas de sus hijos.

ARIOSTO.

Guanabacoa, 21 de Agosto de 1888.

Compañeros de EL PRODUCTOR.

El *meeting* que los obreros del ramo de trabaquería de esta localidad debian celebrar el domingo, se ha efectuado, al fin, ayer lúnes, en el local que ocupa el *Círculo de Artesanos*, con objeto de definir con claridad la actitud que, dado el proceder de los fabricantes, deben observar los obreros y tomar al mismo tiempo las medidas que el caso requiere.

Uno de los compañeros que convocaron esta Asamblea, declaró abierta la sesion, ante una numerosísima concurrencia.

Inmediatamente se procedió al nombramiento de presidente, recayendo la eleccion de dicho cargo en el ciudadano José de Jesus O'Reylli, el que despues de ocupar el puesto que sus compañeros le hubieron designado, manifestó á la Asamblea el objeto para que habian sido convocados los obreros que en Guanabacoa libran su subsistencia y la de sus familias en la industria tabaquera.

Desde los primeros momentos se manifestó por los obreros allí reunidos, el deseo de adherirse en un todo á lo determinado por sus compañeros de la Habana en la Asamblea celebrada en el Teatro de Jané, el dia 14 del que cursa.

Concedida la palabra, hizo uso de ella un señor, á quien por desgracia no conozco, el que, á vuelta de divagaciones y proyectos inoportunos y fuera de lugar, consumió el primer turno, sucediéndole en el uso de ella el compañero Couto, haciendo la misma proposicion que el compañero Maximino Fernandez hizo en el Teatro de Jané, que consiste, en que cada taller proceda al nombramiento de una Comision, para que en el caso de volver al trabajo, puedan éstas entenderse directamente con el dueño, respecto á las condiciones en que deba efectuarse la vuelta de los obreros á los talleres, y nunca admitir la ingerencia de otra clase de representacion alguna que no sea el mismo fabricante.

Muchos otros compañeros apoyaron la proposicion del amigo Couto, la que fué sometida á votacion, resultando aprobada por mayoría absoluta, nombrándose inmediatamente las comisiones que debian representar á sus respectivos talleres.

Como veis, los camaradas de ésta, siguen el mismo camino que han trazado los obreros de la capital.

Anímanlos los mismos sentimientos; las mismas nobles aspiraciones que vosotros poseeis las poseen ellos tambien.

Ellos, como vosotros, sienten encendido el rostro por el bofeton recibido, y prepáranse, del modo más prudente sí, pero tambien más digno, para exigir cumplida reparacion al ultraje que se les ha inferido.

En la Asamblea de ayer existió completa unidad de miras, reinando la mayor compostura y órden más exquisito, cual corresponde á obreros que tienen perfecto conocimiento de los deberes que impone el ejercicio de sagrados derechos inherentes á la personalidad humana.

Una frase original he oido pronunciar en dicha Asamblea, apoyando un compañero la proposicion que fué aprobada: decia: *Si os haceis de miel, camaradas, hay que temer á los zánganos.* Una salva de aplausos hizo conocer al orador que los obreros allí reunidos, no estaban dispuestos á permitir que persona alguna viniera á desempeñar el papel de *zángano* en la colmena industrial, con menoscabo de sus intereses y su propia dignidad.

Los obreros de esta villa, al asumir la misma actitud que la en que se han colocado sus camaradas de la Capital, se han identificado en un todo con ellos aceptando la misma solucion, cualquiera que ésta sea para la presente crísis, que la que ellos mismos acepten; no puede darse actitud más correcta, ni más digna, que la que acaban de tomar. Un voto de confianza merecen, sin duda alguna, y yo por lo que á mí concierne lo hago constar aquí y hago votos fervientes para que la abnegacion y perseverancia de todos nos lleve á la consecucucion de nuestros honrados fines.

Si los obreros para quienes escribo, estuviesen en condiciones distintas á las en que hoy se encuentran, escribiria para su regalo unos cuantos párrafos encaminados á poner de manifiesto todos aquellos detalles que dan verdadero carácter á todas las fiestas religiosas y particularmente aquellas que, como en ninguna otra poblacion de la Isla, se advierten en la fiesta de su patrona *la vírgen tutelar* en esta Santísima Guanabacoa.

Pero la situacion no está para bromas y así, no pienso meterme en honduras, por lo cual no diré una sola palabra del baile mixto que se ha celebrado allá por la calle de los Cocos, ni de algun funcionario que, dicen, andaba haciendo *eses* en medio de los bailadores.

Ni de si unos cuantos *mozanguitos* hacian bien ó mal en la acera del café *La Dominica*, oprimiendo y estrujando á todas las señoras y señoritas que tenían la desgracia de pasar por allí en los momentos de salir la procesion de la iglesia, aunque bien se me alcanza á ver que ninguna de aquellas señoras y señoritas era la madre ó hermana de ninguno de ellos, pongo por caso; tampoco me meteré á decir, si es ó nó cierto que el padre *Toscano* anduvo á huye que te cogen, buscando dinero para la composicion de la ropa de los santos y que al fin le exigió una cantidad á quien no podia ni debia exigírsela; nada de esto diré, repito, porque no sé si es, ó nó, cierto, y además ni á mis lectores ni á mí nos importan gran cosa estos chismes de vecindad.

Pero lo que sí diré, porque ya ni mis narices ni las de los habitantes de esta villa permiten guardar silencio por más tiempo, es que el mal olor que se siente á causa de las basuras, acumuladas en casi todos los rincones de esta villa, es tal que no se puede resistir.

Hasta ahora teníamos la fatalidad de no poder transitar por ninguna de las calles de esta poblacion, á causa del lamentable estado en que se encuentran, excepcion hecha de dos ó tres de las principales; de noche no se puede salir á la calle, pues, además del mal estado de éstas, no se ven los dedos delante de los ojos, como suele decirse, por carecer esta villa de alumbrado público casi en absoluto.

Pero hoy tenemos que añadir á las públicas comodidades que nuestro Ilustre Ayuntamiento nos proporciona, la acumulacion de basuras amontonadas por los vecinos, procedimiento que, sin duda, dará bien pronto sus naturales resultados, contribuyendo de una manera poderosa al desarrollo de innumerables emfermedades, y la clase trabajadora será la primera en sentir sus efectos.

Sin embargo, los vecinos no tienen la menor culpa de esto.

Desde hace algun tiempo el Ayuntamiento ha dejado de recoger las basuras.

Despues ha pasado una circular á los alcaldes de barrio, prohibiendo que ningun vecino echara basuras á la calle.

De modo que el Ilustre parece que tiene la pretension de hacer comer á los vecinos sus propias inmundicias en ensalada. ¡Vaya, Sr. Alcalde Municipal, que esto tiene bemoles!

Establezca el Ayuntamiento nuevamente y de una manera normal el servicio de limpieza; la higiene y la salud pública lo reclaman así.

Y ahora, voy á suplicar al Sr. Delegado de policía, que se dé una vueltecita por la calle de *Concha* entre *San Sebastian* y *San Juan*, á ver si me puede atrapar á un brujo que vive en aquella cuadra, y que tiene á todas horas su casa llena de brujos y de brujitas menores, á las que suele darles una especie de *pataleta*, la cual se cura únicamente por medio de *murumacas* hechas en el aire.

Tambien dicen que se dedica este endemoniado de brujo á curar niños, los que sana de tal modo que jamás vuelven á quejarse de dolor alguno.

Aunque de estas desgracias, son en primer término las principales culpables las madres, que así ponen las vidas de sus hijos en manos de semejante *mamarracho*, la falta de aquellas no disminuye la responsabilidad de éste.

Tengo que advertir á usted, que el tal brujo, es además jugador de gallos, algo aficionadillo á dar *camote*, lo que le ha valido en más de una ocasion, no sólo algunas bofetadas, sino el rodar desde de la última grada, hasta el mismo redondel.

Conque atrápemelo usted, y métalo, por *embaucador* y *camotero*, en el más oscuro calabozo que la Cárcel tenga, y no me lo ponga en libertad, mientras no le avise este servidor de usted.

Y aquí pongo punto final, pero antes debo decir á

mis lectores, que dejo en cartera abundantes notas, las cuales trataré en mi próxima, por carecer en esta de espacio suficiente para ello; y hasta la otra, pues se despide

X.

NOTAS Y NOTICIAS.

En San Antonio hay quien se encarga de defender al capataz de la marca «Fígaro», con una energía, que á la verdad, merece mejor premio.

Que se cometen abusos en la fábrica de referencia, lo saben todos los tabaqueros que allí trabajan, todos lo dicen y todos lo denuncian; de modo que, quien trata de encubrirlos ó quien se empeña en decir que en dicha casa no sucede lo que la opinion afirma que ha pasado y sigue pasando, pierde lastimosamente el tiempo.

Es cierto que el capataz aludido, ha rebajado á un tabaquero á las diez de la mañana, que ha dado á otros hasta veinte y ocho reales en plata, como asímismo que empleó maneras poco cultas en el acto de rebajar á otro. Esto es sabido de todos, y de nada sirve que haya uno que lo intente desmentir, pues lo cierto, cierto es, aunque se niegue y se reniegue.

Varios abusos de esa fábrica, hemos tenido la honra de denunciar ante la opinion pública, y justo es confesar, que algunos han sido corregidos, lo cual nos inclina á seguir nuestra conducta, una vez que por ello salen beneficiosos los trabajadores.

Al presente, señor capataz, poco es lo que tenemos que recomendarle: nos basta con decirle que ponga una tinaja para agua en el despalillado, para que las mujeres no se vean precisadas á beber en donde lo hacen los hombres; eso cuesta poco, y por lo tanto, confiamos en que nos veremos servidos en seguida.

Tanta tirantez, querido, como usted ha usado con sus operarios, ha enjendrado en los trabajadores, cierto desapego á su persona, que usted debe impedir que se convierta en odio, pues demasiado debe usted comprender lo poco satisfecho que debe estar consigo mismo y la falta de tranquilidad que debe rodear á todo desgraciado, cuyos hechos lo hagan aborrecible á las honradas clases trabajadoras.

A enmendarse, pues, que poco cuesta.

Usted no ignora, querido, que sólo se gana la estimacion de todos, cuando los hechos que se verifican son hijos de la razon y la justicia.

★

De *El Productor* de Barcelona, son las siguientes noticias que respecto á emigracion é inmigracion reproducimos, con objeto de que se vea que aquellas no pasan de ser un magnífico negocio para unos y un tormento, cuando nó un presidio, para los emigrantes.

«Hé aquí algunas noticias interesantes sobre la emigracion:

La Sociedad italiana de inmigracion, de New-York, ha expedido una circular solicitando donativos para socorrer á los miles de inmigrantes de dicha nacionalidad que aquí yacen en la mayor miseria, constituyendo un objeto de piedad, y al mismo tiempo, un peligro de infeccion para New-York.

La miseria de estos infelices, se debe al exceso de inmigracion italiana, que promueven por lucro particular los viles explotadores, que se llaman *padroni* y los agentes de inmigracion que les traen engañados, para cobrar la comision de 3 duros para cada pasajero.

Para acabar con este abuso el ministro de Italia en Washington, señor baron de Fava, está en comunicacion frecuente con su gobierno, y no es imposible que el de esa república tome cartas en el asunto.

El número de emigrantes durante el primer trimestre del año actual, ha sido de 82,283.

Los Abruzos y la Calabria son las provincias que han dado mayor contingente.

Otro escandálo más de los contratos de emigracion, dá á conocer un colega de Vitoria. Un Sr. Arce, reclutó há poco tiempo, 150 familias de la provincia de Logroño, para que se ocuparan en faenas agrícolas, durante tres años en la República de Bolivia. El contrato no se ha cumplido; aquellos desdichados trabajan en las minas de Ñuanchada, lugar sumamente insano por el clima y por la gran profundidad de las labores, y muchos que se han escapado de tan horrible prision, ahora son perseguidos por las autoridades como desertores».

✶

Parece mentira que haya periódicos que se titulen serios, que se ocupen de comentar *chocheces* como la siguiente:

Con semejante noticia Europa entera debe hallarse á estas horas en un conflicto.... *risoteril.*

«*Berlin 22 de Julio.*—Cuentan que el príncipe de Bismarck aguardaba al emperador en una sala del Palacio imperial, cuando oyó voces en la habitacion inmediata, y entró, movido por la curiosidad. Encontró al presunto heredero de la corona, que tendrá seis años, dando vueltas á la sigüeña de un organillo para que sus hermanitos bailasen.—«Príncipe Bismarck, ven á bailar conmigo»—le gritó uno de los niños en cuanto lo vió asomar por la puerta.—«No puedo; respondió el Canciller; soy demasiado viejo para eso, pero si el Príncipe heredero tiene ganas de bailar, tocaré el órgano para que todos os divirtais»—y cuando llegó el Emperador estaba el gran hombre de Estado tan divertido como los niños; él dando vueltas á la cigüeña y ellos creyendo que bailaban.

¡¡¡Oh!!! ¡¡¡Ah!!!

✶

Se nos dice, que allá por la villa del poético Ariguanabo, hay algun que otro tabaquero, que en la fábrica en que trabaja se opone á que se lea nuestro humilde semanario, empleando, cuando tal hace, frases que pertenecen al bocabulario de los *refranes*, y que no son para escritas ni áun siquiera para escuchadas por personas que posean un átomo de buena educacion.

No crean, ese ó esos señores, que tal hacen y dicen, que nos vamos á incomodar por ello; al contrario, y devolviendo bien por mal, le daremos un buen consejo, qae tal vez algunos lo agradecerán.

Toda persona bien educada y medianamente ilustrada, escucha las opiniones que sobre cualquier materia se vierten, para poder formar criterio exacto sobre la cuestion.

Si se trata de periódicos, es de persona sensata leer todos aquellos, por lo ménos, que contribuyan á la formacion de lo que se deduce; y aquel que no hace la cosa antedicha y se opone á ella, merece el calificativo de ignorante.

Por todo lo cual, aconsejamos á todos aquellos que les venga el sayo, que procuren educarse debidamente y verán cómo despues de bien educados, hablarán más cultamente y leerán con atencion la prensa de todos los matices, lo cual les servirá, despues de todo, para fortalecerse en sus ideales, si es que están en el terreno de la verdad.

✶

Suscrita por un respetable número de firmas, hemos recibido una comunicacion de los obreros torcedores de la fábrica *La Carolina.*

La circunstancia de haber llegado á última hora, nos priva de complacer á los referidos compañeros en el presente número, asegurándoles que en el próximo verá la luz, tal y como desean.

✶

Hé aquí, segun carta que tenemos á la vista, suscrita en New-York por un amigo nuestro, lo que la heróica viuda de Parsons, dijo á un reporter del *Herald*, que fué á visitarla, con motivo de las últimas prisiones llevadas á cabo en Chicago.

Preguntada qué sabía de la conspiracion, dijo, que dicha conspiracion solo existía en la diabólica intencion de la policía, que no satisfecha con la sangre derramada y acusada constantemente por su conciencia, veía fantasmas donde quiera; con lo cual estaba excitando los ánimos á una rebelion que había de dar por resultado la inminente muerte de Bonfield y sus secuaces.

Que si nadie los mataba pronto, ella sería la ejecutadora de esta sentencia, agregando además, que lo dicho no lo tome nadie á barraganada; pues como prueba de la firmeza de sus propósitos, puede aducir la de que está educando á su hijo en el principio de odio eterno á los verdugos de su padre, y le está inculcando las ideas de la más terrible venganza.

Con muchas mujeres como ésta, los explotadores y los verdugos de la humanidad, tendrían muy pronto que rendir cuentas de sus actos.

★

Lo mismo es Juan que Pedro, es lo que se nos ha ocurrido exclamar, al saber que por reproducir el manifiesto que se acordó publicar en la junta celebrada por los tabaqueros en el «Circo Teatro Janés», pidieron, *El País* $25 y *La Union Constitucional* $15.

Esto es ALTAMENTE NATURAL; la «justicia ha entenderse sin menoscabo de los intereses particulares».

✶

Segun la reseña que de las negociaciones hechas en la semana pasada, ofrce el decano de la prensa de esta capital, se han exportado 4.782,175 tabacos torcidos; de ellos, casi la mitad corresponden á pólizas corridas despues del juéves.

Los infelices *chinchaleros*, que se hallan con el agua casi al pezcuezo, deben consolarse con tal noticia: pues mientras ellos se arruinan con la actual paralizacion, el *Jefe* y comparsa salen hasta de aquellos tabacos que por infumables no habían podido vender anteriormente.

Y viva la Pepa!

✶

El sábado, 25 del actual, á las ocho de la noche, celebra Junta general extraordinaria el *Círculo de Trabajadores*, con objeto de ponerse dentro de la Ley de Asociacion, recientemente promulgada en esta Isla.

Sépanlo así los socios, y concurran.

Asímismo, en los dias 28, 29, 30 y 31, tendrán efecto los exámenes privados de la *Escuela láica núm. 1*, de dicha Institucion, situada en Dragones 39, principiando á las 7 y media de la noche.

La Seccion de Intereses Morales y el entusiasta Director de la escuela, Sr. Blandino, ruega la asistencia á los padres y tutores de los niños en ella matriculados, para que puedan apreciar los adelantos de éstos y el sistema de enseñanza.

Nosotros, atentamente invitados, no faltaremos.

✶

La parda Fidela Sanchez, desea saber el paradero de su madre Agustina Sanchez, que hace tres años la dejó en el potrero «San Juan de Contreras», propiedad de D. Manuel Morales, en las Mangas, (Vuelta-Abajo).

Los informes pueden dirigirse á la calle del Pocito núm. 4, Jesús del Monte.

Se suplica la reproduccion en los demás colegas.

✶

En atento B. L. M. se ha se ha servido remitirnos el Sr. Secretario del Gobierno General, una Memoria que publica el Excmo. Sr. D. Víctor Balaguer, acerca de su gestion en el Ministerio de Ultramar, durante el tiempo de su cargo como Ministro del ramo.

Agradecemos la cortesía, y leeremos la Memoria.

EL PRODUCTOR.

Saldrá á luz los juéves de cada semana.

Precios de suscricion.—En la Habana, por un mes, 50 centavos billetes.—En el interior de la Isla, por un mes, 60 centavos y $1-50 el trimestre.—En los puntos donde no circule el billete 30 y 75 centavos oro respectivamente.

Número suelto, 15 centavos.

La Administracion no dará de baja á ningun suscritor que por carecer de trabajo, se encuentre imposibilitado de satisfacer el importe de la suscricion, pero estará aquél en el deber de hacer efectivos sus adeudos tan pronto cesen las causas que le impidieron verificarlo.

ADMINISTRACION: Dragones 39, Círculo de Trabajadores á donde se dirigirá la correspondencia y canje.

Imprenta Militar, Ricla 40.